 UNIVERSIDAD DEL SURESTE

MATERIA: Psicologia medica

ALUMNO: Cesar Enrique Arevalo Gomez

TEMA: Sigmund Freud y el Psicoanalisis: Un viaje al Incinsciente

MAESTRO: Jose Guadalupe Gomez Molina

Sigmund Freud y el Psicoanálisis: Un Viaje al Inconsciente

Sigmund Freud, considerado el padre del psicoanálisis, revolucionó la forma en que entendemos la mente humana. Su trabajo, que abarca más de cinco décadas, ha tenido un impacto profundo en la psicología, la psiquiatría, la literatura, el arte y la cultura en general. En este ensayo, exploraremos la vida y obra de Freud, profundizando en los fundamentos del psicoanálisis y su influencia en el pensamiento contemporáneo.

La Vida y Obra de Freud:

Nacido en 1856 en Freiberg, Moravia, Sigmund Freud se mudó a Viena a temprana edad. Tras graduarse en medicina, se dedicó a la neurología, especializándose en el estudio de las enfermedades mentales. Su interés por la histeria, un trastorno neurológico caracterizado por síntomas físicos sin causa orgánica aparente, lo llevó a desarrollar el método psicoanalítico.

Freud observó que los pacientes con histeria parecían tener síntomas que no podían explicarse por la fisiología médica de la época. A través de la técnica de la hipnosis, descubrió que algunos de estos síntomas desaparecían temporalmente, lo que le llevó a la conclusión de que la mente tenía un papel fundamental en la enfermedad. Sin embargo, Freud abandonó la hipnosis por la técnica de la asociación libre, que consideraba más efectiva para acceder al inconsciente.

En la asociación libre, los pacientes se tumbaban en un diván y expresaban libremente sus pensamientos y sentimientos sin censura. Freud observaba y analizaba estos pensamientos, buscando patrones y conexiones que revelaran los conflictos inconscientes que subyacían a los síntomas del paciente.

Los Fundamentos del Psicoanálisis:

El psicoanálisis se basa en la idea de que la mente humana está compuesta por tres instancias: el Id, el Ego y el Superyó. El Id representa los impulsos básicos e instintivos, como el deseo sexual y la agresividad, que operan bajo el principio del placer. El Ego, por otro lado, es la parte racional de la mente, que busca satisfacer las necesidades del Id de manera realista y socialmente aceptable. El Ego opera bajo el principio de realidad, buscando un equilibrio entre los deseos del Id y las demandas del mundo exterior. El Superyó representa la moralidad y las normas sociales internalizadas, que regulan el comportamiento del individuo. El Superyó se desarrolla a través de la internalización de las figuras de autoridad, como los padres o la sociedad, y busca la perfección moral.

Freud también postuló la existencia de mecanismos de defensa, estrategias inconscientes que el Ego utiliza para protegerse de la ansiedad y el conflicto. Estos mecanismos incluyen la represión, la negación, la proyección, la racionalización y la sublimación. La represión, por ejemplo, consiste en expulsar de la conciencia los pensamientos, sentimientos o recuerdos que resultan dolorosos o amenazantes. La negación implica negar la realidad de una situación o evento que resulta demasiado difícil de aceptar. La proyección consiste en atribuir a otros nuestros propios pensamientos, sentimientos o deseos inaceptables. La racionalización implica encontrar explicaciones lógicas y aceptables para nuestros comportamientos o sentimientos, aunque estas explicaciones no sean las verdaderas. La sublimación, por último, consiste en canalizar los impulsos inaceptables hacia actividades socialmente aceptables.

El Inconsciente:

El concepto de inconsciente es central en el psicoanálisis. Freud creía que el inconsciente es un depósito de pensamientos, sentimientos y recuerdos reprimidos que influyen en nuestro comportamiento sin que seamos conscientes de ello. Estos contenidos inconscientes pueden manifestarse a través de los sueños, los lapsus, los chistes y los síntomas psicológicos.

Freud creía que los sueños eran la "vía regia" al inconsciente, ya que en ellos las defensas del Ego se debilitan y los deseos reprimidos pueden emerger en forma de símbolos y metáforas. Los lapsus, o "errores" verbales, también pueden revelar contenidos inconscientes, al igual que los chistes, que a menudo esconden un significado subyacente que puede ser ofensivo o tabú.

Las Etapas Psicosexuales:

Freud propuso que el desarrollo psicosexual se divide en cinco etapas: oral, anal, fálica, latencia y genital. Cada etapa se caracteriza por una zona erógena específica y un conjunto de conflictos psicológicos que influyen en la personalidad del individuo.

En la etapa oral (0-18 meses), la satisfacción se obtiene a través de la boca, con la alimentación y la succión. Si la satisfacción en esta etapa es inadecuada, puede llevar a la fijación oral, que se manifiesta en la adultez en comportamientos como la dependencia, la adicción o la voracidad.

En la etapa anal (18 meses-3 años), el control de los esfínteres se convierte en una fuente de placer y conflicto. La retención o expulsión de las heces se asocian a diferentes conflictos psicológicos. La fijación anal puede llevar a comportamientos como la obsesividad, la meticulosidad o la rebeldía.

En la etapa fálica (3-6 años), el niño descubre sus genitales y experimenta atracción hacia el progenitor del sexo opuesto. El complejo de Edipo, en los niños, y el complejo de Electra, en las niñas, son conflictos psicológicos que surgen en esta etapa. La resolución exitosa de estos complejos es fundamental para el desarrollo de la identidad sexual y la formación del Superyó.

La etapa de latencia (6-12 años) se caracteriza por una disminución del interés sexual y un enfoque en el desarrollo social y académico.

La etapa genital (12 años en adelante) marca el inicio de la madurez sexual y la búsqueda de relaciones íntimas.

Influencia del Psicoanálisis:

El psicoanálisis ha tenido un impacto profundo en la psicología, la psiquiatría, la literatura, el arte y la cultura en general. Sus conceptos, como el inconsciente, la represión, la transferencia y la interpretación de los sueños, se han convertido en parte del lenguaje común.

El psicoanálisis ha influido en la forma en que entendemos la mente humana, la enfermedad mental y la terapia psicológica. Ha contribuido al desarrollo de otras escuelas de pensamiento psicológico, como la psicología del yo, la psicología social y la psicología humanista.

Críticas al Psicoanálisis:

A pesar de su influencia, el psicoanálisis también ha sido objeto de críticas. Algunos argumentan que sus conceptos son demasiado abstractos y difíciles de probar empíricamente. Otros señalan que el psicoanálisis es una terapia lenta y costosa, que no es adecuada para todos los pacientes. También se ha criticado la falta de rigor científico en algunos de los métodos utilizados por Freud, como la interpretación de los sueños.

Conclusion:

Sigmund Freud fue un revolucionario del pensamiento que nos ayudó a comprender la complejidad de la mente humana. Su trabajo, aunque controvertido, ha tenido un impacto profundo en la forma en que entendemos la psicología, la psiquiatría y la cultura en general. El psicoanálisis sigue siendo una herramienta poderosa para explorar el inconsciente y comprender las causas de las enfermedades mentales.

BIBLIOGRAFIAS:

- Freud, S. (1900). La interpretación de los sueños.

- Freud, S. (1917). Introducción al psicoanálisis.

- Freud, S. (1923). El yo y el ello.

- Laplanche, J., & Pontalis, J.-B. (1967). Diccionario de psicoanálisis.

- Gay, P. (1988). Freud: Una vida para nuestro tiempo.